



# FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

## EJÉRCITO DEL PUEBLO

### FARC-EP

19 de noviembre de 2023

#### TRANQUILO SANTOS, LOS PREMIOS NOBEL SON DE POR VIDA

En 1992, Francis Fukuyama publica su libro “El fin de la historia y el último hombre” expone la tesis del que la historia como lucha de ideologías ha terminado y se ha impuesto la democracia liberal a raíz de la caída del bloque de poder de países con orientación comunista, quedando un mundo con un pensamiento único, y “el fin de las guerras”; esa democracia liberal de economía libre, gobiernos representativos y derechos jurídicos, todo en función de una globalización que dé libertades políticas que eviten los gobiernos autoritarios y represivos. Toda esta entelequia con el pasar del tiempo se fue cayendo a pasos agigantados, cuando EEUU que debía ser el faro mundial de la libertad y la justicia se convierte en el patrón de violación de DDHH, terrorismo de estado y crimen generalizado en nombre de dicha libertad. Y a la par de este proceso criminal se fueron desarrollando procesos de resistencia mundial que han generado bastiones anticapitalistas, ruptura del pensamiento único, construcción de un mundo multipolar que se levanta en medio de la negación de ese cacareado fin de la historia, hecho reconocido por el mismo Fukuyama.

Días atrás, en medio de la asamblea general de la Anif, el expresidente y premio Nobel de paz Juan Manuel Santos salió diciendo: “Nosotros acabamos con las farc”. Y continuo “Acabamos con las farc. Estas que están ahora queriendo decir que son farc no (lo son); las disidencias de las farc eran unos traquetos que estaban dedicados al negocio del narcotráfico”. Y sigue con “algunos le han querido dar a las disidencias el protagonismo y la identidad que no merecen”, buscando atacar a Petro y el proceso de dialogo que con nosotros adelanta.

Es imposible no hacer un ejercicio de paralelismo entre las palabras de Santos y las tesis de Fukuyama. Para los dos, el monstruo comunista había muerto, no porque fuera verdad sino porque para ellos era necesario construir ese patrón en el ideario colectivo; en Fukuyama, para apuntalar el proyecto neoliberal que se estaba desarrollando a nivel mundial y para Santos para imponer la idea del fin de las FARC EP como contradictor histórico de la oligarquía colombiana. Los dos haciendo humo que ocultara la realidad, esa realidad incómoda para los proyectos de dominación imperial y local. El gran problema para los dos es esa realidad terca, que no sigue el deseo de algunos, sino los procesos dialecticos objetivos, la historia no se termina por el interés de negar la existencia de algo, es un avance constante en el tiempo que termina siendo lo que es y no la ilusión de lo que se desearía que fuera. A Fukuyama el tiempo le demostró que el capitalismo es solo una formación económica condenada a cambiar y desaparecer, que por doquier se desarrollan iniciativas alejadas del poder imperial que compiten en un mundo multipolar con fuerte componente de ideas de izquierda y comunismo, que tiene a EEUU y sus aliados en crisis; en Colombia, el sueño de Santos y la oligarquía de seguir con su corrupción, el terrorismo de Estado, la explotación sin resistencia de los trabajadores y campesinos, quedo en sacar 13 mil guerrilleros a morir de hambre y plomo sin ningún cambio estructural para el pueblo colombiano. En esa realidad, sin cambios estructurales se mantuvo la resistencia guerrillera, aquella que no se dejó comprar, la que no vendió sus principios y que renace como ave fénix, esa guerrilla marxista, leninista que Santos quiere vender a los medios y a los empresarios de la Anif como un grupo de narcotraficantes, sin proceso histórico que lo respalde.

Tranquilo santos, los premios Nobel son de por vida. Los noruegos no le van a quitar el premio por decir mentiras. Mientras, esa realidad obstinada, con la pobreza generalizada seguirá hablando de la vigencia del movimiento guerrillero de las FARC EP y la pertinencia de su accionar de lucha por la toma del poder para el pueblo al que pertenecemos y al que usted siempre ha querido invisibilidad o desprestigiar.

Atentamente,  
Estado Mayor Central de las FARC EP